



23.01.2017. PALACIO DE PEDRALBES. BARCELONA

INTERVENCIÓN DEL MINISTRO EN EL SEGUNDO FORO REGIONAL UPM

Sra. Y Sr. copresidentes, Sres. Ministros, Sr. Presidente de la Asamblea parlamentaria de la UpM, Sr. Secretario General, Sras., Sres.

Quiero comenzar reafirmando que para nosotros, para los que estamos alrededor de esta mesa, el Mediterráneo no es solo vecindad, no es solo una realidad geográfica. Es también pura interdependencia. Por si lo hubiéramos olvidado ahí está la actualidad diaria para recordárnoslo en su cruda realidad.

UpM nació hace ocho años con el objetivo de hacer de la región un espacio de estabilidad, de paz y de prosperidad compartida recogiendo el testigo entregado en su momento por el proceso de Barcelona.

Se nos puede decir que seguimos lejos de aquellos objetivos si contemplamos el actual panorama regional.

Yo estoy de acuerdo, pero, de igual manera deseo afirmar con plena convicción que hoy más que nunca necesitamos una UpM cada vez más reforzada.

Estoy convencido de que UpM es el mejor espacio para desarrollar las relaciones euromediterráneas. Se trata de una plataforma única para el diálogo y la cooperación regional y de ahí la importancia de esta reunión.

Desde mi punto de vista, nos corresponde hoy dar el impulso político necesario a este ejercicio. Su enfoque debe seguir estando dirigido hacia los proyectos técnicos concretos.

No obstante, el que no tenga una agenda política no quiere decir que no tenga que estar en la agenda política de los Estados. El estado de situación y la evolución de la organización deben estar entre las prioridades políticas de los Estados miembros.

Precisamente en estos difíciles momentos para la región, es de gran relevancia un foro cuyo objetivo es una mayor integración económica y alcanzar con sus proyectos el máximo impacto positivo para las poblaciones de la región.

Deseo por tanto en este momento expresar mi reconocimiento por la excelente labor desarrollada en estos últimos tres años tanto por Secretaría General como por las copresidencias jordana y europea. Han conseguido ustedes la consolidación de la organización. A este respecto, la reunión de noviembre de 2015 constató el renovado compromiso político de todos con la organización en un momento en que corría el riesgo de quedarse al margen de las grandes cuestiones que marcan hoy la agenda mediterránea. Estamos ya en una nueva fase.

La región euromediterránea se enfrenta hoy a una serie de desafíos globales que requieren



soluciones globales. Es preciso repetir hasta la saciedad, precisamente en foros como éste que, sin una colaboración amplia y efectiva, nuestros problemas no tendrán solución.

Todos tenemos muy presentes cuales son los grandes desafíos. Como el de la seguridad, no necesito aquí insistir sobre la amenaza sin precedentes que constituyen para nosotros en particular y para la paz y la seguridad internacional DAESH y otros grupos terroristas. Como la cuestión del movimiento de refugiados o la inmigración por motivos económicos o sociales que tanto que afecta a personas y países de la región.

Como el conflicto en Siria en donde lo más urgente es sin duda proteger a la población civil y atender las necesidades humanitarias y redoblar nuestros esfuerzos para una solución política de carácter duradero. O la situación en Libia donde es preciso consolidar y aplicar el acuerdo político en torno a instituciones inclusivas. O como la centralidad del conflicto israelo-palestino que hace más necesario que nunca recuperar el proceso de paz hacia una solución, basada en dos Estados que vivan en paz y seguridad.

No está previsto que esta sesión se dedique al análisis de estas gravísimas cuestiones. Sí espero, en cambio, que tengamos oportunidad de intercambiar impresiones durante el almuerzo de trabajo. Queridos amigos,

Siguiendo el mandato de la Ministerial del año pasado, en esta ocasión tenemos ante nosotros dos nuevas tareas para el Foro de 2017: el endoso de un Road Map, hoja de ruta para el futuro y dedicar este foro al tema de “La juventud como motor de la estabilidad y el desarrollo”.

En efecto, una de nuestras prioridades debe ser proporcionar más oportunidades para los jóvenes y el foro de esta tarde debe contribuir a mejor entender las aspiraciones de los jóvenes y a explotar el potencial de oportunidades existentes en ambas riberas del Mediterráneo. Apoyamos el lanzamiento por la UpM de una agenda positiva para los jóvenes en el Mediterráneo basada en la igualdad de género y en la inclusividad y que contemple la educación, la formación profesional, el empleo, la movilidad.

España ha hecho del tema de la juventud, además, una prioridad en sus objetivos en la OSCE. Presidimos el Grupo de Amigos de Juventud y Seguridad y vamos a organizar la primera Conferencia de Juventud y Seguridad.

El Road Map que tenemos ante nosotros aparece como un documento estratégico para la acción en el que la interrelación entre la dimensión política y su traslación operacional, a través de los proyectos, con áreas de actividad prioritaria (crecimiento inclusivo, mujer, desarrollo sostenible) constituye la respuesta a nuestros objetivos más inmediatos que se corresponden con los principales desafíos: estabilidad regional, desarrollo humano e integración regional.

Déjenme que brevemente subraye la importancia de los cuatro componentes incluidos en el Road Map.

Por lo que se refiere al diálogo político entre los países miembros, una primera evidencia es que un diálogo político intenso y comprensivo es prerequisite para una acción centrada en hacer frente a los desafíos más acuciantes y más efectivas serán las actividades operacionales. ¿Qué quiere decir esto? Que apoyamos las reuniones anuales de Ministros de Asuntos Exteriores y de los Ministros sectoriales y que es crucial desarrollar una relación más estrecha con otros actores del sistema UpM: Asamblea Parlamentaria, Asamblea Regional y Local Euromediterránea y la



Fundación Anna Lindh. Su presencia hoy aquí, junto con la Liga Árabe, BEI y BERD, al más alto nivel es testimonio de su interés y compromiso con los objetivos que compartimos.

Con respecto al segundo componente, el desarrollo humano, entendemos que desarrollo regional no será tal si no está guiado por el principio de un desarrollo sostenible y aquí no valen fronteras ni distancias, nos compromete y nos afecta a todos por igual. La UpM debe seguir promoviendo enfoques colectivos y políticas y prácticas sostenibles sentando las bases para un desarrollo regional basado en la necesidad de trabajar juntos en los asuntos de interés común. La innovación y el desarrollo debe ser también promovidos y prestaremos nuestro apoyo al Secretariado para que pueda acoger la estructura de implementación del programa PRIMA sobre Innovación y Desarrollo en el área mediterránea.

En relación con el tercer componente, la integración regional, la misma sigue siendo una asignatura pendiente en la Vecindad Sur de la UE, a pesar de los progresos constatados. Hay que recordarlo, aunque sea un lugar común. Las cifras son elocuentes, tenemos el nivel más bajo del mundo en integración y muy lejos del que existe en Asia o América Latina. No creo que haga falta insistir al respecto y la paradoja es que se dan todos los elementos y condiciones necesarias para una integración regional exitosa.

Por ello, se necesitan de interacciones y sinergias, con la Política europea de vecindad cuya dimensión regional debe ser reforzada, con las instituciones financieras internacionales activas en la región como el BEI y el BERD entre otros, con el sector privado, universidades, sociedad civil, así como con otras iniciativas subregionales de cooperación e integración regional.

No obstante, esta agenda y todas nuestras propuestas no serán efectivas si no llegan a los ciudadanos. Hay expectativas en la ciudadanía que no pueden ser defraudadas y hay que contar con los ciudadanos. Muchos proyectos se decretan desde arriba, pero se deben realizar desde abajo. Este reto es hoy más actual que nunca y necesitamos que algún proyecto emblemático para la región se haga realidad pronto.

No quiero terminar sin reiterar nuestro apoyo al Secretariado que con unos medios muy limitados realiza una labor encomiable. Nuestro apoyo debe también traducirse en proporcionarle los medios adecuados y en facilitarle el acceso a mecanismos financieros. Una reflexión en ese sentido nos parece necesaria.

Por último, la regla que guía nuestra actividad es el consenso, un consenso que está impregnado de realismo pero ello no debe impedir que además seamos ambiciosos. Sin una buena dosis de ambición y una visión que contemple no solo los desafíos sino también las oportunidades no seremos capaces de abrir la región al futuro.

Estoy seguro de que esta reunión de hoy será una contribución importante para el futuro de la UpM y de la región.

Muchas gracias.